

# Tierra y Libertad

EL COMUNISMO LIBERTARIO ES LA ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD SIN NECESIDAD DEL ESTADO NI DE LA PROPIEDAD PARTICULAR. PARA ELLO NO HAY NECESIDAD DE INVENTAR NI CREAR NINGUN ORGANISMO NUEVO. LOS NUCLEOS DE ORGANIZACION ALREDEDOR DE LOS CUALES SE ORGANIZARA LA VIDA ECONOMICA FUTURA ESTAN YA PRESENTES EN LA SOCIEDAD ACTUAL: SON EL SINDICATO Y EL MUNICIPIO LIBRE.  
Dr. ISAAC PUENTE

AÑO XVIII Núm. 214 FEBRERO DE 1961 MEXICO, D. F.  
Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.  
TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor: Emetrio de la O. González. Netzahuacóyolt 54-47  
Correspondencia y Giros a: DOMINGO ROJAS.—Apartado Postal 10596.—México 1, D. F.  
Suscripción anual \$ 36.00 Número ordinario \$ 2.00 Número extraordinario \$ 5.00

## PROBLEMAS DEL ANARQUISMO

### EL MOVIMIENTO OBRERO

DESDE que el anarquismo apareció en el estadio de las luchas sociales como cuerpo doctrinario definido y con miras concretas de transformación social cifró sus mayores esperanzas en el movimiento obrero. El anarquismo creyó que el proletariado organizado, además de la enconada lucha diaria por la consecución de mejoras generales de vida arrancadas al capitalismo y al Estado, había de aspirar a la liquidación definitiva de esta sociedad y la implantación de una sociedad nueva donde la explotación y la injusticia no pudieran darse. Y entonces surgió el anarcosindicalismo, que impulsó de manera vigorosa y heroica, inspirada y fortalecida por las luchas reivindicativas y revolucionarias del proletariado militante, contribuyendo como ningún otro sector del pensamiento moderno a la creación y crecimiento de esa cosa, hoy amorfa, mastodóntica e incolora que llamamos movimiento obrero.

Hoy los países dominados por la burguesía liberal prestan una gran atención al movimiento obrero y se esfuerzan en controlarlo para convertirlo en dócil masa electoral y jugosa fuente de enriquecimiento de una ralea especial y asquerosa de políticos. Los países dominados por los dos totalitarismos —el rojo y el negro— no sólo se esfuerzan en controlarlo, sino que se basan en un movimiento obrero creado o apropiado a los intereses peculiares de su política de tiranía y explotación. Y es tal la importan-

cia que el movimiento obrero tiene hoy en la vida social que hasta la Iglesia se está esforzando por controlarlo y crea un movimiento obrero propio y de envergadura, con aspiraciones de absorber todas las inquietudes del proletariado. El movimiento obrero, hoy, engendrado y parido ayer con los rigores y sacrificios del anarquismo, ocupa uno de los primeros planos en la vida social de los pueblos.

Empero, considerado panorámica y objetivamente, el movimiento obrero presenta hoy la faz más desconcertante y dolorosa de su historia. En el movimiento obrero actual —excepción hecha de pequeños núcleos— no queda nada de las esencias y objetivos que le dieron origen. Y no es que ese abandono de esencias y objetivos tenga como recompensa la adopción de otros objetivos y esencias mejores. Es, simplemente, que el movimiento obrero actual carece de objetivos y esencias. Las causas que han determinado esta situación son complejísticas y no es posible analizarlas en estos apuntes. El primer punto de nuestra encuesta invita a todos los compañeros a estudiarlas y exponerlas. Como quiera que sea, el anarquismo, hoy, se encuentra ante la realidad de que, después de más de setenta años de dedicarle casi todas sus energías al movimiento obrero y haber sacrificado en holocausto de él lo más florido de su militancia, éste ofrece muy pocas esperanzas de ser en un futuro inmediato un factor determinante en la abolición de los siste-

mas actuales de vida para adoptar las normas sociales que propicia el anarquismo.

Y éste es uno de los más graves problemas que tiene el anarquismo actual. Porque no puede esperar el anarquismo pasivamente a que las insulceses y desviaciones que han llevado al movimiento obrero a la situación actual se consuman en su propia inoperancia y éste vuelva espontáneamente al camino revolucionario y de objetivos anárquicos. Pero la gravedad del problema estriba en determinar qué y cómo debe hacer el anarquismo para sacudir al movimiento obrero de este letargo en que está sumido.

Porque la solución que algunos anarquistas han practicado en algunos países, consistente en abandonar completamente el movimiento obrero y reducir las actividades de su anarquismo a simples especulaciones más o menos filosóficas de cónclave, no es solución que el anarquismo internacional pueda adoptar si no quiere quedar reducido a una escuela filosófica comprendida y amada por media docena de fanáticos.

Para el anarquismo, el problema del movimiento obrero ha de tener soluciones que sean como reactivos o fermentos que operen una transformación radical en el estado de pasividad desconcertante y dolorosa en que se encuentra el proletariado de todos los países.

Y hacia la búsqueda de esas soluciones debieran encaminarse la mayor parte de nuestros esfuerzos.

La mayor aspiración del ser humano es la libertad. Y por ella lucha. Toda la historia es una lucha —más o menos acertada— por la conquista de la libertad. Y nada hay más enemigo de la libertad que las iglesias. Iglesia es sinónimo de esclavitud. Las religiones, sea cualquiera el culto al que se entreguen, se basan en la sumisión y el aborregamiento. Por eso los cultores del Estado están convirtiendo a éste en una religión. Pero el hombre libre no se adhiere a ninguna iglesia y es enemigo del Estado.

Albert CAMUS

### TU MUNDO

Te dices cuerdo y aduces que la vida es un festín y que has llegado al confín de un mundo pleno de brillo... Pues tu causa es el bolsillo y el estómago tu fin.

¿A qué has venido a la vida? A rebotar y a comer y a buscar aquel placer que está próximo a tu alcance... Sin importante el avance que el mundo pueda ofrecer.

¿Cómo pretendes, iluso, que siga tu trayectoria, si tú le cantas victoria a tu vida, que transcurre como un asno que se aburre dando vueltas a la noria?

Raudo FIGOLA

Por ALDO FILIPPI

ENVIADO DESDE ITALIA

## REBELION HUMANA

MIENTRAS en todos los países continúa la desoladora resignación a las trágicas infamias de los regímenes estatales, los anarquistas, únicos opositores a estas instituciones, reclamamos "el placer" de romper las pesadas cadenas de la legalidad para conquistar mejores condiciones de vida.

Conscientes, sin embargo, de calamidades más graves, seguimos insistiendo en el peligro del veneno sutil que los "Melitos" modernos quieren inocular a los pueblos, desorientados por los grandes errores de una época licenciosa y degenerada.

Por esto las minorías rebeldes creemos indispensable, en el momento actual en que el mundo marcha hacia otra noche de errores y de muerte, levantar sobre las tinieblas del mal el estandarte de la rebelión humana.

Sócrates, bajo la brutalidad de los viles, apagaba su inmensa elocuencia filosófica en la cicuta; nosotros, por el contrario, frente al látigo del Estado, debemos empujar la antorcha de la des-

obediencia.

Todavía hoy existen los mismos "Melitos" que con sus mixtificaciones se abrogan el derecho de arbitrar los deseos de los demás, succionando como vampiros la sangre de los pacientes esclavos. Llegó la hora de reprimir estos lascivos vampiros, elevando a los oprimidos hacia nobles luchas sociales.

No importa que no tengamos la sabiduría sublime del verbo socrático, nos basta su espada que hábilmente empuñaba en su juventud, con la cual continuaremos combatiendo los vicios y los prejuicios de los tiranos.

No queremos que los pueblos sucumban bajo el flagelo de otra guerra fratricida, que ha sido siempre la consecuencia de la hegemonía del Estado. De este parásito puede esperarse toda acción de locura, siendo el eterno responsable de los conflictos y choques entre las naciones.

Para sofocar su aliento perverso es necesario destruirlo; pero para lograr este objetivo, precisamos romper la antigua y falsa dualidad de la in-

congruente concomitancia entre el Estado y el ciudadano.

Levantémosnos todos contra la cetera estatal, cambiando cada acción en una poderosa arma tajante para tronchar definitivamente al enemigo de siempre.

No hay alternativa alguna para escoger. La historia milenaria de las atrocidades estatales es el peor índice; es necesario atreverse, ya que mucho más se han atrevido los usurpadores de todas las épocas. El valor debe brotar en cada latido del corazón, arrasando con el más recóndito titubeo.

El grito de los iconoclastas ha sido siempre la chispa incendiaria contra los ídolos terrenales y... divinos; corresponde a los pueblos el empeño de avivar esa chispa para que arda sobre el mundo la hoguera que incinere todas las falsas instituciones.

¡Animo, pues; alimentemos esas pirras hasta que las llamas hayan convertido en cenizas toda huella de injusticia; sólo entonces la humanidad podrá proseguir segura hacia un mejor porvenir!

## FRENTE A LAS CONTINGENCIAS DIVERSAS

SE ha dicho, se ha repetido, más, importa insistir. Es aconsejable recordar a unos, y dar a conocer a otros, lo que el ideal significa para el idealista: Conlleva la constancia, la tenacidad en el esfuerzo, la voluntad en tensión, la predisposición para la lucha, para el bregar contra todo lo que sea obstáculo a la senda que sigue. Es cosa fácil de comprobar, de observar en aquellos que actúan en favor de un credo determinado. Hasta en los que defienden postulados de ideologías, de sectas o religiones francamente trasnochadas, se nota esta característica. ¿Cómo no tendría que ser así entre los anarquistas, que defendemos postulados que arraigan en el sentido racional del vivir, sano y libre, y andan acordes con la ciencia?

Un pensador anarquista francés, que, pese a sus ochenta y ocho años cumplidos, aún no ha cesado de escribir y dar conferencias —me refiero al veterano compañero Armand— ha dicho muchas veces que los anarquistas constituimos a modo de una fauna, diferenciada de los demás. En efecto, nuestras concepciones de la vida y de la sociedad difieren completamente del modo de ser de la inmensa mayoría. Y es que la gran mayoría de las gentes no concibe lo que supone tener un sentimiento de dignidad humana. Harto sabemos que la inmensa mayoría de personas vegeta sin otro ideal que el tener contento el estómago; sin más preocupación que las menudencias que se derivan de un mediocre egoísmo de hacer vida sedentaria, vacía de sentimientos humanitarios. Nuestro modo de sentir y de pensar nuestro comportamiento, se diferencian tanto de los demás que bien podemos considerarnos, como dice Armand, de una fauna diferente. Y conscientes de esta diferencia, así ha de ser nuestro comportamiento.

No se trata de acentuar ese "sentido trágico de la vida", a que se refería Unamuno, pero sí hemos de contar con no pocas contingencias adversas que, a fuerza, es lógico que determinen en nosotros una propensión a lo que es ley biológica de defensa, que, de instinto, es ya consubstancial en todos los seres animados. Y mucho más ha de serlo entre nosotros, que tenemos como enemigas a todas las instituciones que rigen, de un modo coercitivo, los destinos de los pueblos. Al margen de lo

que constituye el Estado y sus más dependientes organismos, hacemos nuestra vida. Y, evidentemente, ya no solamente podemos limitarnos a una posición marginal, sino que, al analizar las características de la sociedad y comprobar lo que de arbitraria tiene su estructura, es de razón que saquemos a relucir las causas del mal, las cuales ya se sabe que de todos los tiempos radican en el principio de autoridad, cuya máxima representación conocemos que es el Estado.

Ante los embates del pensamiento iconoclasta y de la acción revolucionaria, el Estado ha ido abandonando prerrogativas. Ejemplo de ello lo tenemos en la Francia anterior y posterior al 1793. Los enciclopedistas sembraron la semilla del pensamiento disconforme, y los "sans-culotte" hicieron la revolución, derribando, en París, la Bastilla y atacando al feudalismo en sus más seguros reductos. En todas partes la transformación del período feudal al de una organización social más liberal, ha experimentado un proceso parecido. El Estado no cede fácilmente terreno de las que considera sus prerrogativas, de no ser que con la coaligada acción del pensamiento y de la fuerza se le ataque con denuedo.

Si, en virtud de un sistema de organización social que se conceptúa liberal, podemos los libertarios en general actuar a plena luz, exponer nuestras ideas de un modo sereno, es evidente que entonces no hace falta el recurso de la violencia, en plan defensivo. No es menester, en este caso el lanzarnos a la clandestinidad con todas sus consecuencias. ¡Ah, pero de no ser así, se ha de acudir al terreno que el enemigo empuja a tomar!

Particularizando el caso de los miles de refugiados españoles de tendencia libertaria que andamos por el mundo, hemos de tener muy en cuenta las contingencias adversas que puedan presentarnos. Habitualmente los acontecimientos nocivos suelen aparecer de un modo brusco, casi inopinado para la gran mayoría. De un período de relativa libertad para el desenvolvimiento funcional y la actividad proselitista, se pasa a una etapa de persecuciones, con ensañamiento inclusive. Harto lo conocimos en España quienes llevamos, por veteranía de años, acumulada experiencia. Era ello tan frecuente que nos habíamos curtido a la adversidad, y nada nos tomaba de susto: Sa-

## UNA MIRADA

Por Adolfo HERNANDEZ

## AL MUNDO

### LA TERCERA FUERZA PIERDE TERRENO

AL iniciarse azarosamente 1961 el mundo parece caldero ya presto a la ebullición. Frente a Luang-Prabang y a Vientiane se juega el futuro de Laos; la pérdida de estas ciudades daría fin al dominio occidentalista de esta parte vital de la vieja Indo-China. En Cuba prevalece un ambiente de expectación debido a la ruptura de relaciones por parte del tío Sam y a la ya inminente toma de posesión de Kennedy. En el Congo, todavía la figura de Lumumba crea incertidumbre. En tanto, la intensiva lucha entre EE.UU. y la URSS por la conquista del espacio se adentra a una fase espectacular: el primer viaje espacial de un ser humano en una cápsula adecuada. Sigue, pues, sin grandes variantes la tónica del año pasado: la lucha entre el capitalismo y el socialismo, sin que importe grandemente el área donde los contendientes midan sus armas. El mundo, necesitado de una "tercera fuerza", que estaba cobrando fuerza en los medios filosóficos europeos, contempla, con angustia, que la razón de estado de las grandes potencias está nulificando la individualidad del hombre. Un signo de los tiempos posiblemente que simbolizado en la locura del mayor Eatherly de los EE.UU., que participó en la horrenda misión de "atomizar" a Hiroshima. Un "héroe" estadounidense perdió la razón por la sinrazón que lo obligó a vaporizar una ciudad poblada por muchos seres indefensos e inocentes. Sean procesos mentales religiosos o filosóficos los que le hicieron desvariar, no puede ocultarse el hecho de que la dignidad del mayor Eatherly, como hombre consciente, quedaba en entredicho, aunque su actitud, como ciudadano, haya sido impecable hasta el grado de ser laureado por "méritos en campaña". Lo cierto es que los sectores que debieran influir un cambio necesario en el planeta están completamente escindidos en cuanto a una meta definida; en cierto modo han colapsado el significado, la esencia del socialismo genuino. En efecto, socialistas se llama Khrushchev, Nehru, Ben Gurion, Mendes-France y Morgan Phillips. Sutilezas aparte, Erich Fromm ha

concretado en breves palabras el dilema del hombre contemporáneo: "Para el trabajador —ha dicho— no hay diferencia esencial entre ser gobernado por una burocracia privada, o ser gobernado por una burocracia de carácter público". La solución lógica sería el socialismo libertario —como tantas veces hemos afirmado— donde el hombre recobra su dignidad natural y forma una sociedad libremente establecida para realizar, no para supeditar, la soberanía humana. Pues está bien claro que la sociedad actual parte de la premisa de otorgar prioridad a las instituciones —creadas por el hombre— antes que al hombre mismo, concepto falso debido a que —hechura del hombre— la institución tiende a anquilosarse, mientras la especulación humana atisba nuevos rumbos de autolegislación.

Para el pensamiento libre el cerco se estrecha. No sólo las restricciones del mundo capitalista, ni el tamiz opresor de las dictaduras, sino las sutilezas de la Iglesia Romana, que se apresta a celebrar su trascendental Congreso Eucuménico y que ha celebrado sus primeros contactos oficiales con la disidente secta anglicana, tan influyente en los países de habla inglesa. La formación del "Opus Dei" y su militancia activa en las filas civiles —jesuitas con vestiduras normales— mueve a pensar que esa peligrosa a la par que maravillosa —por su eficiencia— organización que es la Iglesia Católica Romana no tiene todas consigo en cuanto al porvenir del hombre y a su fidelidad al partido vaticanista, y se apresta —de una manera solapada— a penetrar en todos los órganos políticos, culturales y sociales. ¿Cómo escapar al nillito estrangulador? Intensificando la investigación de las causas que oprimen al hombre y estrechan su límite de poder creador; combatiendo el monopolio del Estado en todos los órdenes de la vida diaria. En concreto: urge estar alerta ante los presagios ominosos. Mientras tengamos el poder de rebelión el espíritu del hombre estará salvado. Nosotros debemos contribuir a que la llama no se extinga.

(CONTINUACION)

IV.—Ante la trágica disyuntiva actual de los grandes bloques en pugna, ¿puede representar el anarquismo esa tercera fuerza que se anhela?

Ante las dos grandes potencias, que no reparan en los medios más violentos para lograr mantenerse en el poder los demócratas capitalistas y extender el suyo a todo el mundo los soviéticos proletarios, los anarquistas, que aspiran a fortalecer su organización, no se representan, ni mucho menos, una tercera fuerza que pueda frenar y menos evitar el choque destructor de los mundos que miden sus armas y su resistencia para imponerse.

Hay que sembrar para recoger; esta futura recolección debe es-

perar a la madurez de lo que puede cosecharse. Están demás las impacencias; pretender que en terrenos inapropiados pueda producir una buena semilla, es una quimera. Siglos de sometimiento a todas las formas descaídas o encubiertas del despotismo ideológico, que apoyan la explotación humana, no puede dejar de ejercer su influjo autoritario en la sociedad que se intenta transformar para el bien general. Como hipótesis racionalista, sólo la educación y las lentas transformaciones de la convivencia podrían llegar a formar seres regenerados, sin prejuicios, con tendencias de cooperación libertaria para que todos tuviesen la posibilidad de vivir y prosperar en la paz.

No hay que encerrarse en los círculos de un pesimismo aciago,

ni tampoco volar en los bellos espejismos de un optimismo idealista. Es acaso mejor colocarse en la altura racional de un escepticismo que indaga las posibilidades y actúa de acuerdo con ellas, tanto en profundidad como en extensión.

Actualmente, el anarquismo no tiene beligerancia en las luchas políticas que acumulan masas, ni tampoco puede adoptar una mística que sugiera a una minoría capaz de abrirse paso a través de la mole milenaria de las tradiciones autoritarias que imponen sus métodos disciplinarios para que la sociedad siga dividida en clases, subclases, de cultura e ignorancia, de riqueza y miseria, de bellos sentimientos y de perversidades. No se ha en-

(Pasa a la página 3)

## COSTA ISCAR CONTESTA a NUESTRA ENCUESTA

bíamos desenvolvernos frente al ambiente hostil de quienes buscaban eliminarlos. Y cuando el furor represivo había amainado, de nuevo surgíamos a la palestra públicamente, con más o menos merma de efectivo, pero sin que los embates del enemigo hubieran logrado desarticularnos en el aspecto de organización colectiva. ¡Y esto es lo que no se debe olvidar!

Hemos de tener previstos, los libertarios exiliados que actuamos en países diversos, las contingencias adversas que puedan presentarse. A tenor de ellas, habremos de tomar la posición adecuada. Tolerados, en tanto que movimiento social de origen español, puede darse el caso que, en tal o cual país, un viraje político, con complot o sin él, hacia el fascismo de uno u otro color, se deje sentir. De ser así, es de comprender que en circunstancias de predominio fascista se tratará de eliminarnos en tanto que parte integrante de organización sindical o ideológica de España en el exilio. Con la anuencia y contenido de Franco y sus secuaces, se buscará desarticular nuestro sector militante. Y bien: una cosa es que el enemigo pretenda eliminarnos en tanto que fuerza organizada y otra cosa bien distinta es que lo consiga. Ello depende, evidentemente, de nosotros.

Es fácil que, en una o en otra parte, se presenten, para los libertarios, horas de prueba; momentos en que haga falta demostrar lo que se es, lo que se lleva en el interior, lo que se siente. En la hora de la verdad es cuando se pone al desnudo lo que es cada uno. Los cobardes, los pusilánimes, los fallosos, abandonan. Quedan los de temple duro, los de convicciones firmes, los incapaces de doblegarse a los designios del enemigo.

Como la legendaria ave fénix, renaciendo de las cenizas de la guerra, como aquellos ríos que, tras kilómetros y kilómetros de curso subterráneo, brotan de nuevo a la superficie, así ha ocurrido en España con las organizaciones libertarias: la F.A.I. y la C.N.T. Semejaba que habían desaparecido, pero no era así, puesto que, tras las más enconadas etapas de persecución, se volvía a bregar con tanto o más denuedo que antes. Y hoy, o mañana, como ayer, mal que les pese a los reaccionarios de tal o cual país, los anarquistas no hemos de dejarnos vencer, pues aún siendo seres de carne y hueso, hemos demostrado siempre tener lo que les falta a la gran mayoría de las gentes: un temple de acero.

UNA ADVERTENCIA DE FONTAURA

# EL ANARQUISMO EN EL PENSAMIENTO ACTUAL

Escribe B. CANO RUIZ

XIX

## LA FRANCMASONERIA Y EL ANARQUISMO

Por su origen, como puede demostrarse por los datos señalados en nuestro trabajo anterior, la masonería es de espíritu reaccionario. Los maestros constructores que la formaron no se unieron para luchar contra la explotación religiosa y feudal imperantes en la época, sino para conservar unos privilegios y franquicias que la dominación feudal y religiosa había concedido a ciertos grados de conocimiento en el oficio de la construcción, como discriminación y privilegio ante los grados inferiores de conocimiento y artesanía en el oficio mismo.

Por su pensamiento, la masonería es de espíritu religioso. En el movimiento masónico se admite como dogma la existencia del llamado Gran Arquitecto del Universo, aunque en el seno mismo de la masonería se tolere que a este gran arquitecto del universo se le llame en unos pueblos Dios, en otros Jehová o en otros Brahma; pero en esencia, la idea divina de un ente creador y regidor del Universo es inalterable en el pensamiento masónico.

El saber masónico no es un saber científico, sino religioso. Todo el hermetismo del saber masónico está impregnado de los misterios simbólicos sólo asequibles a los que fueron grandes iniciados en la sabiduría revelada por los poderes ocultos y divinos. Los misterios y la sabiduría vedados a los profanos y, gradualmente, a los grados inferiores, no son conocimientos de experimentación, sino conocimientos simbólicos de especulaciones metafísicas antiguas y modernas.

El humanismo masónico es un humanismo de secta; y lo es porque la masonería reduce y polariza casi la totalidad de sus esfuerzos a la solidaridad moral y material entre sus afiliados. Y las proyecciones de la masonería hacia el exterior, hacia el beneficio común de los humanos, se reducen a la influencia extraoficial y raquítica ejercida sobre algunos gobiernos de la burguesía liberal.

La masonería no tiene ideales sociales. Ni es revolucionaria. Ni tiende a la abolición de la sociedad actual.

Y al no tender a la abolición de la sociedad actual, la masonería no aboga por una sociedad nueva. Y es ajena al problema de la explotación del hombre por el hombre. Y admite la autoridad y el gobierno de unos hombres sobre otros hombres. La desigualdad social es un principio admitido, aceptado y adoptado por la masonería. Las jerarquías masónicas —las estatificadas por los nombramientos graduales y las accidentales de los simples gobiernos temporales de las logias— codifican y legalizan el principio de jerarquías religiosas y sociales que son fundamentales en los basamentos de la sociedad actual.

Podrían señalarse, con documentos a la vista, muchos principios fundamentales que hacen de una incompatibilidad irreductible a la masonería con el anarquismo, pero no es nuestro objetivo lesionar el amor propio de los militantes masónicos ni el de los compañeros que se han sometido a esa contradicción, sino el señalar objetiva y serenamente esas incompatibilidades que son clarísimas e innegables.

En contraste con el de la masonería, el origen del anarquismo no estriba en el interés de conservar unos privilegios, sino en el de abolirlos todos. No creemos que sea necesario razonamiento ni documentación para demostrar esta afirmación.

Por su pensamiento, el anarquismo es eminentemente ateo, en contraste con el pensamiento religioso de la masonería.

El conocimiento anárquico es un conocimiento científico y el anarquismo no admite más verdades que las comprobadas y experimentadas por la ciencia.

El humanismo anárquico no es un humanismo de secta; se proyecta a la humanidad toda. El anarquismo propende hacia la felicidad universal y estudia las normas que podrían hacer factible esa felicidad. Y su actuación para la consecución de esos estados de felicidad no se enfoca sólo hacia sus afiliados o partidarios, sino que se espere hacia la humanidad entera.

El anarquismo está impregnado de ideales sociales. Es revolucionario y tiende a la abolición total de las formas actuales de la sociedad.

Y el abogar por la abolición de la sociedad actual, el anarquismo lucha por una nueva sociedad en la que desaparezcan la explotación del hombre por el hombre. Y es esencial en él la negación de la autoridad y el gobierno de unos hombres sobre otros hombres.

El anarquismo es enemigo de las jerarquías religiosas y sociales y propicia la más amplia libertad y reconocimiento de la personalidad humana en el más elevado respeto a la igualdad de derechos y deberes entre todos los hombres.

El anarquismo reconoce la existencia de una lucha social y en ella toma parte al lado de los oprimidos y explotados. Por ella ha intentado crear un movimiento obrero propio, encaminado a la consecución de mejoras en la lucha diaria contra la explotación y a la abolición definitiva del sistema del salario y el establecimiento de una economía socializada.

El anarquismo considera al Estado como la fuente de los mayores males que aquejan hoy a la humanidad. Y lucha contra todas sus formas.

Los ideales anárquicos se siembran a voleo, sin que haya la más mínima manifestación del pensamiento anárquico que está vedada a nadie que anhela conocerla. No hay en él ninguna graduación establecida ni secreto conservado. Los secretos de actuación orgánica que en algunos momentos de su existencia se ve forzado a guardar el anarquismo son secretos revolucionarios, de actuación diaria peligrosa.

Los secretos masónicos no son de actuación revolucionaria, sino de pensamiento y conocimiento ideológicos, cuyo conocimiento no implica peligro para la integridad orgánica de la institución. Son secretos de discriminación hacia quienes no se considera aún dignos de conocerlos por su catalogación inferior en las dignidades masónicas. Lo que es un atentado feheiciente a los principios fundamentales de la libertad y la igualdad.

La masonería reconoce la necesidad del Estado como regulador de las sociedades humanas. Por ello respeta los poderes constituidos de los lugares donde actúa.

La masonería es ajena a la lucha de clases y la existencia de un movimiento obrero emancipador.

El anarquismo, pues, y la masonería tienen en su pensamiento muchos más puntos de separación que de contacto. Y, en rigor, ningún anarquista puede hoy ser masón si no quiere estar en contradicción flagrante con su propio pensamiento. Y aunque es cierto que ha habido grandes militantes del anarquismo internacional que han estado afiliados a la masonería, ello no impide que la contradicción del hecho sea clarísima como la luz del día.



## LAO TSE

Por orden cronológico se nos presenta Lao Tsé antes que el propio Confucio, a pesar de ser contemporáneos el uno del otro, pero ligeramente más viejo el primero.

Lao Tsé —Viejo Maestro— se ha trazado desde el primer momento en que lanza su mensaje al mundo una trayectoria anti-estatal sin desvíos ni torceduras. Arthur Waley, una de las autoridades más significadas de la sinología, no titubea en darle investidura libertaria en su libro "Three ways of Thought in Ancient China", y a lo mismo nos lleva Will Durant en su obra "La Civilización del Extremo Oriente". L. Carrington Goodrich emplea todas las letras para que no haya lugar a dudas, y en su excelente estudio "La Historia del Pueblo Chino" dice textualmente: "el anarquista Lao Tsé...". Es una lástima que Paul Gille, excesivamente impresionado por la obra recopiladora de Confucio y el humanismo de todas sus máximas, haya desestimado el verdadero valor de Lao Tsé y haya llamado a su filosofía, "una escuela estéril y funesta".

Estéril y funesto lo fue el Tao como religión, pero en ella no juega ningún papel nuestro filósofo y no podemos hacernos responsables de la interpretación degenerada que siglos más tarde se dio a su pensamiento y a la idea, magnífica por cierto, que de la Naturaleza tenía Lao Tsé y que comúnmente llamaba Tao (Camino).

Es precisamente en la presencia del pensamiento de Lao Tsé que tendremos que reconocer las mejores afirmaciones del pensamiento libertario en China, y será gracias a su impacto que la filosofía conformista de Confucio se verá contrarrestada a través de todos los tiempos, y mientras Confucio irá ubicando su filosofía en el seno de los cortesanos, los oficiales mandatarios y en las altas esferas en general, Lao Tsé irá abriéndose camino en el seno de las masas humildes chinas.

Con Lao Tsé ocurre algo de lo

que hemos podido observar en Occidente cuando de pensadores libertarios se trata: el interés de las clases dominantes empeñadas en silenciar un pensamiento que las ataca y les niega derecho de ciudadanía.

Si de Lao Tsé nos ha alcanzado algo de su rocío benefactor, ello obedece a dos hechos en los que Lao Tsé no ha sido parte determinante. El primero ha sido la corriente religiosa conocida con el nombre de Taoísmo, calificativo que fueran a buscar en la entraña del pensamiento taoisteyano, y también, en la prosa cáustica y dicharachera de un discípulo del "Viejo Maestro", conocido por todos las capas sociales del Chung Kuo debido a la gracia y profundidad, a la vez, de sus escritos. Hago referencia a Chuang Tsé, al que obligadamente tendremos que dedicarle un momento.

De Lao Tsé propiamente, la única obra que se puede estimar suya y que ha trascendido hasta nuestros días es el "Tao te Chiang" (El libro del camino y de la Virtud) y el cual ha ido viéndose deformado por la presencia de "traduttori-tradittori" que no han titubeado en desvirtuar el pensamiento anarquista de este gran filósofo. Los escasos medios financieros de los libertarios y, en parte, la abulia y poca estima a cuanto se aparta de nuestros clásicos consagrados, mantiene aún inédita una obra de T. Yamaga que ha vertido al Esperanto y que tiene el significativo título de "La Maljuna Mastro" (El Viejo Maestro). Esta obra de Yamaga encierra una gran parte del pensamiento taoisteyano del que los occidentales podríamos conseguir luces nuevas y atrayentes.

El "Tao te Chiang" ha sido manoseado por todos los sinólogos y escritores que han dedicado sus estudios a la China. Lin Yu Tang, Will Durant, Adolfo P. Carpio, Carrington Goodrich y Arthur Waley se han sumergido en él, y aunque hay que inclinarse ante la imparcialidad de la mayoría de estos historiadores, el hecho de estar revestidos de mentalidad anarquista les desautoriza muchas veces en el comentario. Proudhon no cree en la imparcialidad del escritor ni en la del historiador y está en lo cierto. El ser humano se ve forzado siempre a tomar partido y, por ende, sólo una mentalidad anarquista puede acercarnos hasta nosotros el pensamiento ácrata de Lao Tsé.

Lo que de él ha llegado hasta nosotros, y que corrobora este entusiasmo nuestro en su pensamiento anti estatal, es importante a pesar de haber sido minimizado. El pasaje que pone de realce Liu Wu Chi guarda un interés señalado: "Gobierna un gran país de la misma manera que freirías un pescadillo" dice Lao Tsé. El significado de esta crítica sencilla, bien que enigmática a primera vista, no es difícil de ser explicada. Para freír un pescadillo

se precisa poco tiempo y poca destreza. De la misma manera gobernar un gran país será igualmente fácil y simple si el gobernante deja que el pueblo se las arregle por sí solo, de manera que todos pueden vivir en paz y felicidad sin ser molestados por el gobierno. De aquí que el sabio diga: "No hago nada y el pueblo se reforma él mismo; amo la quietud y el pueblo, de por sí, se comporta con corrección; no trafico de riquezas y el pueblo vive en la abundancia; no tengo ambiciones y el pueblo se manifiesta honesto y humilde" (9).

Arthur Waley, el que mejor ha profundizado los arcanos de la filosofía china, cita un diálogo que Tsui Chu tiene con el Viejo Maestro: "Dices que no debe haber gobierno. Pero, si no hay gobierno ¿cómo pueden perfeccionarse los hombres? —Lo último que tú debes hacer es inmiscuirte en el corazón de los hombres —dice Lao Tsé—. El corazón humano es como un resorte: si tú lo aprietas hacia abajo, cuando lo sueltas saltará más arriba. Puede tener el ardor de una gran hoguera o la frigididad de un témpano de hielo..." (10) "La doctrina de No-Gobierno, del principio de este y otros pasajes similares en otros libros taoístas —se refiere, sin duda, a los escritos de Chuang Tsé, principalmente— ha sido comparado a menudo con el anarquismo moderno" (11).



LAO TSE

El anarquismo de Lao Tsé no se limita a la fase política, y esto es necesario ponerlo de relieve porque se podría señalar que se trata de mera coincidencia. El anarquismo va más allá de un régimen social y entraña, con su norte máximo, la libertad, todas las actividades humanas.

Es lo que hace Lao Tsé: expresarse en anarquista en la mayoría y en cada una de sus actitudes. Así, por ejemplo, mientras Confucio reclama, insiste, en que la maldad sea retribuida con la justicia y el bien con el bien, Lao Tsé le toma la delantera a Jesús y achica "El sermón de la Montaña" cuando dice: "Si tú no peleas nadie en la tierra será capaz de pelear contigo... Recompensa el daño con la bondad. Para los que son buenos, soy bueno; para

los que no sean buenas también soy bueno, así todos llegan a ser buenos. Para los que son sinceros, soy sincero, y para los que no lo son, también soy sincero, así todos llegan a ser sinceros. La cosa más blanda choca con la más dura y la vence. Nada hay en el mundo más débil y más blando que el agua y, sin embargo, para atacar las cosas que son firmes y fuertes no hay nada que pueda más que el agua. La hembra siempre vence al varón con su quietud" (12).

La genialidad de su teoría sobre el vacío es antológica. Su "Wu Wei" tiene el mismo frescor de hace veinticinco siglos, cuando eran los propios labios de Lao Tsé los que hablaban y, amigo de la quietud por encima de todas las cosas, su pensamiento sobre el silencio y el descanso, después de haber cumplido, es maravilloso: "Todas las cosas en la Naturaleza obran silenciosamente. Llegan a la existencia y nada poseen. Cumplen su misión y nada piden. Todas las cosas hacen por igual su trabajo, y las vemos luego decaer. Después de echar su flor vuelve cada una a su origen. Volver al origen significa descanso o consumación del destino. Esa reversión es una ley eterna. El conocimiento de esta ley es la sabiduría" (13).

Sabemos la capacidad desbordadora del marxismo en lo que a borrar pensamientos y teorías no marxistas se refiere. Hay que temer la "depuración" que Lao Tsé, Mo Ti, Chuang Tsé y todos los pensadores anti estatales sufrirán por los exégetas de Mao Tsé Tung. Hay que esperar también en que el día que intrínsecamente se pueda sumergir uno en la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, donde se guardan manuscritos del Chung Kuo, nuevas luces se descubrirán sobre el pensamiento taoisteyano que permitirán fortalecer aún más el origen libertario del pensamiento del "Viejo Maestro".

De momento, además de lo salvado en el "Tao Te Chiang" y de los escritos de Chuang Tsé —añádase además lo referente a Mo Ti que sólo ha sido "descubierto" en 1921— queda patente algo con valor de prueba cumbre: el sentir y el obrar del pueblo chino a través de todas sus treinta y seis dinastías, donde se perfila siempre la presencia del pensar y sentir taoisteyano.

9. —Lin Wu Chi.—"A Short History of Confucian Philosophy".—Penguin Books.—Londres, 1955.

10. —Arthur Waley.—"Three Ways of thought in Ancient China".—George Allen & Unwin Ltd. Londres, 1953.

11.—Arthur Waley.—Op. cit.

12.—James Legge.—"The Texts of Taoism".—Oxford University Press.—Oxford, 1927.

13. —Adolfo P. Carpio.—"El Tao Te King de Lao Tsé".—Sudamericana.—Buenos Aires, 1937.

## LECTURAS

MARES VELASCO

# Ronda de la Luna

Editado por los compañeros del Grupo Tierra y Libertad, de México, D. F., acaba de aparecer una nueva aportación a las letras libertarias. Hablamos de "Ronda de la Luna", del incansable Campio Carpio.

La edición está nitidamente presentada. Las ilustraciones, de B. Cano Ruiz, hacen dúo con el sentido ingenioso de la obra y la concretan con expresiva gracia y sutileza.

"Ronda de la Luna" es un libro imaginativo e intencionado, creo yo, escrito con sano humor y desenfado. Las criaturas que Campio Carpio ha idealizado, son como extrañas de las esencias de la vida misma. La ingeniosidad de Doña Chancha, a mi ver, la criatura más simpática de a bordo a todo lo largo del cuento; la sapiencia de Don Ciprés, arreglador de tipos mal avenidos; el borrico insurrecto, razonando con la lógica de un hacha, ante la mirada atónita del sapiente Don Ciprés, le dan categoría al autor de buen cuantista.

Si el cuento de Campio Carpio fue intencionado, como barruntamos, esa intención no puede ser

otra que la de hablar a la juventud en un lenguaje menos solemne que el que se emplea generalmente para exponer el ideal libertario, cosa que nos parece acertada. Ojalá que, los que tienen facultades para hacerlo, se den a cultivar así el cuento como la novela de carácter social. Queremos decir que hay que buscar la cuerda sensible de las nuevas generaciones, única esperanza de un porvenir mejor.

Campio Carpio es bien conocido en el campo de las letras libertarias para que nosotros tratemos de presentarlo o recomendarlo; pero a nuestro libro sí lo recomendamos a todos aquellos que gustan de un momento de ameno esparcimiento.

A manera de antecedente, diremos que, con anterioridad, hemos leído dos libros de Campio Carpio, ambos diferentes en su contenido; pero igualmente interesantes, cada uno en su campo.

"También América", es un libro que vio la luz allá por los lejanos años de 1930. Es un volcán en plena erupción, cuya lava candente sería capaz de incendiar a todas las dictaduras secu-

lares de América, si los pueblos no padecieran esa parálisis moral que los mantiene en eterna postergación. "También América" es una requisitoria documentada, veraz, violenta si se quiere pero que todavía en estas fechas no ha perdido su actualidad, a pesar de los torrescotes circulantes de democracia que los fariseos sajones y latinos derraman cada vez que se reúnen con fingidos propósitos de mejorar la paupérrima situación de los pueblos.

"El Destino Social del Arte", apareció en el año de 1933. Es otra cosa. Aquí nos encontramos al escritor sereno, analítico, ahondando en los intrincados problemas del arte y la ciencia, pero sin perder la brújula libertaria. En este sentido, Campio Carpio emula a los grandes maestros del anarquismo, que tan ubérrimas aportaciones dieron a las ciencias y las artes. Bellos ejemplos fueron, entre otros, Reclus, Kropotkin, Nettlau y Proudhon. No tenemos por qué resistir el deseo de mencionar al incomparable Dr. Isaac Puente que, además de su saber, dio su vida luchando por el bien de la humanidad.

En este libro de no muy abundantes páginas, Campio Carpio, tal vez sin propósito alguno, se define a sí mismo cuando dice en la página 39: "Del mismo modo que estamos dotados de un sin fin de compuestos y variaciones, de pequeñas conciencias o estados de conciencia, el arte, que es la moral superior de la vida, así distintamente sus efectos obran en nosotros".

Constancia de lo transcrito son los tres libros que han sido mencionados en estas mal hilvanadas cartillas, tan desprovistas de gracia como sinceras.

Diremos, para concluir, que Campio Carpio no pertenece a esos escritores que se encierran en paraisos floridos a embriagarse con el aroma de las gardenias y los tulipanes, sino el inquieto trepador de los himalayas del pensamiento, desde donde se otea el panorama de la vida, con todas sus grandezas y sus miserias; donde la existencia humana es para unos Edén, para otros Calvario.

En un mundo así, tan disparejo las reacciones del escritor, sensible por naturaleza, tienen que ser distintas.

No cerraremos estas líneas sin antes recomendar, principalmente a la gente joven, este nuevo libro de Campio Carpio. Al mismo tiempo enviamos nuestro reconocimiento al autor y a los editores que por igual se han esforzado, como siempre, por aumentar el caudal de las letras libertarias.

En este libro de no muy abundantes páginas, Campio Carpio, tal vez sin propósito alguno, se define a sí mismo cuando dice en la página 39: "Del mismo modo que estamos dotados de un sin fin de compuestos y variaciones, de pequeñas conciencias o estados de conciencia, el arte, que es la moral superior de la vida, así distintamente sus efectos obran en nosotros".

Constancia de lo transcrito son los tres libros que han sido mencionados en estas mal hilvanadas cartillas, tan desprovistas de gracia como sinceras.

Diremos, para concluir, que Campio Carpio no pertenece a esos escritores que se encierran en paraisos floridos a embriagarse con el aroma de las gardenias y los tulipanes, sino el inquieto trepador de los himalayas del pensamiento, desde donde se otea el panorama de la vida, con todas sus grandezas y sus miserias; donde la existencia humana es para unos Edén, para otros Calvario.

En un mundo así, tan disparejo las reacciones del escritor, sensible por naturaleza, tienen que ser distintas.

No cerraremos estas líneas sin antes recomendar, principalmente a la gente joven, este nuevo libro de Campio Carpio. Al mismo tiempo enviamos nuestro reconocimiento al autor y a los editores que por igual se han esforzado, como siempre, por aumentar el caudal de las letras libertarias.

En un mundo así, tan disparejo las reacciones del escritor, sensible por naturaleza, tienen que ser distintas.

No cerraremos estas líneas sin antes recomendar, principalmente a la gente joven, este nuevo libro de Campio Carpio. Al mismo tiempo enviamos nuestro reconocimiento al autor y a los editores que por igual se han esforzado, como siempre, por aumentar el caudal de las letras libertarias.

## COMENTARIO DE LIBROS

Emilio SALGARRIAGA GARCIA

# LA PALABRA Y SU FUEGO

"La Palabra y su Fuego" (poemas) de Elvira Ordóñez.—Taller de Artes Gráficas Icaro.—Chaclacayo. Lima 1960. 51 Págs.

La poesía es creación, es el trajinar diario y pleno de belleza. La poesía es vida, es el todo y es el hombre mismo. América está encontrando su original poesía y, sobre todo, desde que creó la poesía americana César Vallejo han salido nuevas voces que trabajan y crean nuestra propia raíz poética. Se puede decir sin lugar a dudas que hoy sí tenemos poesía que habla lenguaje propio, y día a día se va despojando de rescacas europeístas.

Al florecimiento vital —encabezado por la incomparable Magda Portal, que abrió el camino a las poetisas peruanas —del grupo de auténticas liridas en ciernes, se suma esta nueva creadora Elvira Ordóñez. Posee palabra nueva su verbo poético y así logra versos cuajados de poesía humana.

—Su "Cuando las Sombras hablan", estaba denunciando a una genuina voz y nos dejaba poemas sorprendentes como "Voy Caminando", "Mis pies Bordean el Abismo", "Aquí estamos Señor", "Pasos de Hombre": "Pasos de hombre abandonado, / sedienta boca, hambrienta soledad, / no te quedan cristales ni perfumes, / ni manos cantarinas en tus manos sin voz".

En el poema que hemos transcrito, lacónicamente ya nos anunciaba algo de creación —no madura todavía, pero sí en frutos de mañana— en su primigenio libro "Cuando las Sombras hablan". Sin embargo, Elvira Ordóñez tenía la necesidad y de-

ber poético de convencernos de que podía superar en un nuevo libro —como les es dado sólo a los verdaderos artistas— a su primera etapa. Y nos entrega segura y emocionalmente "La Palabra y su Fuego", que es grito rebelde de sus huesos, corazón, arterias y de toda su raíz mestiza.

Estamos seguros que Magda Portal —sin desconfianza leería este poemario— pronunciaria: es voz, es canto, es la misma vida y es rebeldía nuestra.

Por eso decimos, su poesía es fuerza de voz:

"Qué independencia de silencios hay en mi voz / para nombrarte, mundo; / qué conjunción de razas y dolores, / de límites y cielos".

Tiene la queja india de la raza en su alma Elvira Ordóñez, tiene también esa constante fuga de César Vallejo en su profunda poesía tan enraizada. He ahí el por qué de su queja y rebeldía.

Su logrado poema es el que lleva número XVI:

"He descubierto en mi esqueleto la tierra futura, / en él estoy a salvo, / como quien se sumerge en un destino estructurado y firme".

En todo el recorrido de este breve poemario se encuentran ciertos de imágenes brillantes y metáforas plenas de vitalidad. Elvira Ordóñez nos dará —estamos seguros— nuevos poemas de calidad artística superiores a los que comentamos.

Talara, Perú.

## NUESTROS EXTRAORDINARIOS

"Los extraordinarios de TIERRA Y LIBERTAD prestigan al movimiento anarquista internacional" "nos dice un compañero y amigo de Canadá. A este tenor, y acompañando muchas veces algunas sugerencias para mejorar nuestra revista, recibimos nutrida correspondencia... Pero en este número del periódico aparece un déficit de más de mil pesos en nuestro estado financiero. Nuestro próximo extraordinario, para el que ya tenemos algunas colaboraciones realmente valiosas, debe aparecer en abril próximo y su costo general, incluidos gastos de envío y demás, se acerca a los cinco mil quinientos pesos. Ese dinero, además del

necesario para los números ordinarios de febrero y marzo, no podremos reunirlos si los compañeros no nos ayudan. Por eso insistimos en que se nos paguen los ejemplares que mandamos. Si quienes reciben el periódico y, de manera especialísima, la revista, pagaran los ejemplares recibidos a su debido tiempo no nos encontraríamos en esta situación de angustia económica.

Compañero: Si tienes algún interés en que nuestros extraordinarios salgan regularmente, ¡paga! Y si ya pagaste, y ello te es posible, ayuda por los que no pueden pagar.

# FELIPE ALAIZ

SE NOS COMUNICA QUE LOS COMPANEROS FERRER, FONTAURA Y PEIRATS SE PROPONEN RECOGER EN UNA OBRA RECOMPILADORA LOS ESCRITOS DE FELIPE ALAIZ. ¡ADELANTE! TIERRA Y LIBERTAD OFRECE CUANTO ESTE A SU ALCANCE PARA LA REALIZACION DE ESA OBRA, ¡ADELANTE!

Hoy es el día de la clase trabajadora ecuatoriana. Día de admisión y de protesta. Símbolo, bandera y enseñanza para las realizaciones del futuro.

En este quince de noviembre se conmemora el XXXVIII aniversario del horrendo sacrificio del pueblo obrero de Guayaquil en el momento mismo que reclamaba sus derechos y que, luego de un largo proceso de discusiones y réplicas que la soberbia patronal tornó beligerante y hostil, señalaron el punto de partida de aquella monstruosa tragedia cuyos instigadores y directores intelectuales se agazapaban en el tenebroso elenco político que en aquella época nefasta hacia la desventura nacional, gobernando en nombre de un liberalismo de herencia y cuchillo oficializado por el fraude elevado a categoría de función electoral en beneficio de unos pocos engreídos sátrapas, hijos legítimos —o bastardos— de algún indecente cartelazo o de alguna traición inominada, tan frecuentes y tan caudalosas en esos turbios instantes de la agitada vida política ecuatoriana.

Alguna vigorosa protesta señalando a los verdaderos responsables; alguna página histórica de aquella jornada sangrienta ubicando el afán asesino de esa soldadesca, según el justo calificativo que el Dr. Adolfo Pérez, Ministro Fiscal de la Excm. Corte Suprema de Justicia, hizo conocer: en nombre de la vindicta pública; no ha podido ser dada hasta hoy por ningún organismo clasista, por inexplicables motivos o razones que trasciende a negligencia o despreocupaciones que no tienen disculpa, si sabemos que, por encima de todas las vicisitudes, de los contrastes y los dramáticos momentos de nuestro vivir inquietante, siempre ha existido en el alma popular un vivo impulso de humana solidaridad que se agiganta y adquiere pujanza estremecedora en las horas más difíciles y abnegadas de la lucha colectiva.

Al recuerdo emocionado de es-

DESDE EL ECUADOR

Quince de Noviembre, 1922

J. ALEJO CAPELO

ta fecha sangrienta, que, teniendo el sabor amargo de una experiencia aleccionadora, debemos sentirnos felices sabiendo que la más preciada aspiración de los pueblos es la libertad, y la ofrenda de una vida o de muchas vidas por conquistar esa aspiración, promueve la admiración del mundo. Aún más, el homenaje comovido de nuestra profunda simpatía para los hombres que escapando a las envenenadas sinistras de la opresión o aureolados de estocástica reciedumbre, van por el mundo como ciudadanos de la inconfundible universal, abriendo surcos de rebeldía enaltecedora por todos los caminos que van a desembocar en el vértice luminoso de la libertad.

Y, en estos momentos de evocación y de esperanza reivindicadora, que deberíamos hacer la promesa de seguir tras las huellas fecundas de su esfuerzo creador; imitar el ejemplo glorioso de nuestros hermanos; ser, en fin, los continuadores de sus luchas edificadoras, de su impetuoso batallar contra la arbitrariedad y la injusticia.

Que este quince de noviembre y en todos los dramáticos quince de noviembre de nuestro vivir cotidiano recordemos con devoción entrañable el martirologio proletario, la cruel inmolación del obrerismo guayaquileño, que tuvo la virtud de apartar las clases sociales y enseñar a los desposeídos, con la sangre de 800 víctimas, dónde está el lindero social de los privilegiados y opresores enemigos de las libertades y los derechos de las masas laboriosas. Evoquemos también el espíritu re-

belde de nuestros hermanos que, aún bañados en su propia sangre, tuvieron el valor de levantar sus puños corajudos y gritar ¡Asesinos! a sus verdugos en el último estertor de su agonía.

Evoquemos la fe de su idealismo, su lealtad para con los postulados que supieron mantener y defender hasta la muerte por sobre todas las calamidades y las acusaciones malvadas que para justificar sus tremendas responsabilidades inventaron los poderosos y los que desde los balcones de sus casas dispararon contra la multitud inerme e indefensa.

Y, en esta misma hora, de recuerdos y de cálidas promesas para el porvenir, debemos también analizar la ubicación de un auténtico movimiento obrero organizativo, cuya trayectoria responda al cumplimiento de un deber que se hace cada vez más permanente, pero cuidando que en el cumplimiento de ese deber no se confundan los procedimientos ni se aparten de la honestidad y la decencia para incorporarse a los antagonismos disolventes llevando carteles de artificios dudosos con fórmulas de postizo carácter doctrinario que gozan de oscuros patrocinios y prebendas, mientras las masas oprimidas y desamparadas viven su vida de turgencia rodeadas de su perenne angustia, su miseria y su desesperación.

Descubramos ante la santa memoria de nuestros hermanos inmolados en ese aciago quince de noviembre, declarando la vigencia arrebatadora de aquellas exhortaciones y proclamas que con toda su fuerza anímica vigorosa, en la sustancia de su idealismo fervorizador, alentaron la encendida verticalidad del más grande y hermoso movimiento reivindicacionista que la historia recogerá con respeto y admiración para ese pueblo humilde que fue corajosamente asesinado en las calles de Guayaquil, desde donde hace mucho tiempo estamos esperando una nueva AURORA PLACIDA QUE ANUNCIE LIBERTAD.

COLABORACION DE F. S. FIGOLA

E PUR SI MUOVE

La concepción materialista del universo es más juiciosa que la que procede de corrientes oscurantistas, por la sencilla razón de que penetra en los vastos dominios del "misterio", que rodea su corteza con la visión alerta, sin temor de ofender a supuestas divinidades, como les ocurre a los místicos. Para estos no hay problema ni inquietudes. Todo está resuelto en los libros sagrados y explotado en la plática de los frailes. Y si alguna vez aventuramos unos pasos en el terreno de los "¿por qué?" de ciertos fenómenos inexplicables retroceden apabullados, reverenciando las secretas manipulaciones del Artífice Divino, y pidiendo a los preceptores espirituales que ejercen de pastores que les perdonen la pretensión de haber querido sorprender los misterios del más allá sin consultar con el sacerdote. Y éstos que hacen un comercio de la religión, fingen escandalizarse de tamaña audacia para somer a su influjo los extravíos de los cándidos corderos.

Si hubiera sido por ellos estaríamos aún envueltos en las neblinas del Medioevo, admitiendo las concepciones absurdas que trabaron el desenvolvimiento del progreso en todos los órdenes de la vida.

Los cadalsos y las hogueras, las mazmorras y cárceles de tormento predominarían como símbolos restauradores de prevalencia divina... Y esto es precisamente lo que quisieron restablecer los siniestros agentes que cohabitan en los antros del Vaticano y en las

sucursales distribuidas en todo el mundo con el nombre de templos e iglesias.

Parecieran estas palabras agresivas y desconsideradas, dichas con el propósito de malquerer a los feligreses con los sacerdotes, pero, siguiendo de cerca a estos santos varones, se advertirá que no exageramos la nota.

El jesuita De Luca, en su libro "Institución Juris Ecclesiastica" dice: "El Estado tiene el deber de castigar al hereje con la muerte por encargo y mandato de la Iglesia."

"El no puede librar de este castigo al hereje, a quien la Iglesia le entregó. De la pena de muerte no sólo son acreedores aquellos que, ya adultos, renegaron de la fe, sino también los que obstinadamente son adictos a la herejía que recibieron con la leche materna."

¿Y qué es herejía? La opinión contraria a los principios de una ciencia o creencia determinada, sobre todo en materia de religión. ¿Y constituye un delito tan tremendo que merezca la pena de muerte el no acatar ciegamente una determinada ciencia o creencia? ¿Para la Iglesia y los frailes, sí!

En los recodos de todos los caminos del mundo hay montañas de cenizas de millones de víctimas que murieron abrasadas por las llamas de las hogueras encendidas por los ensoñados, para aniquilar a los sospechosos de herejía. Pero estos señores ponen el grito en el cielo y reclaman de las autoridades civiles el rigor de

ciertas leyes ya caducas cuando algunos individuos reaccionan y los imitan, reduciendo a cenizas una iglesia y algunos frailes.

El padre Oldra dijo en 1927, en Turín: "A la Iglesia no le queda otro remedio contra los herejes que recurrir al extremo ejemplo de la pena de muerte". El Papa León XIII, en un artículo que se le atribuye, publicado en "Civiltà Cattolica" en 1895, dice: "¡Oh, benditas llamas de la hoguera, por medio de vosotros han sido salvadas miles y miles de almas del abismo del error! ¡Oh, sublime y venerada memoria de Tomás Torquemada!"

El pequeño Catecismo del Padre Pío, editado en París en 1929, dice en forma dialogada:

"Pregunta.—¿Sería, por lo tanto, mi querido niño, de gran importancia restablecer la Santa Inquisición para la salvación del mundo?"

"Respuesta.—Sí, es éste el objetivo que deben desear todos los fieles."

"Pregunta.—¿Cuáles son los consejos de los santos padres a ese respecto?"

"Respuesta.—Hay que extirparlos por medio de la muerte; hay que matarlos a palos, quemarlos vivos, descuartizarlos, meterlos con la rueda dentada, apuñalarlos, aniquilarlos, etc."

¿Y pensar que la inmensa mayoría supone, viéndoles la cara a estos hipócritas bribones, que son la bondad santificada de la imagen crucificada del Mártir de Galilea!

Pero con todo y a pesar de todo, el Mundo marcha hacia adelante abriendo brechas en la espesura de la noche en procura de la luz que necesita la humanidad para no andar a tientas, orientada por los búhos.

Desde Detroit, Michigan, EE.UU.

Donativos recibidos hasta diciembre de 1960 de los compañeros de Detroit, para los efectos de la propaganda y la obra solidaria.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Diaz Manuel (\$40.00), M. Mateo (\$36.00), Casiano Edo (\$35.00), John Schram (\$30.00), Pascual Domingo (\$34.00), Lorenzo Albas (\$20.00), Frank Riberras (\$18.00), F. A. (\$18.00), Marcelino Garcia (\$10.00), Silverio Ojal (\$5.00), Frank Magsio (\$5.00), El Doctor Y (\$4.00), Frank Berezo (\$2.00), Grupo Libertad (\$27.00).

TOTAL \$ 282.00

Cantidad distribuida de la forma siguiente:

Biografía González e historia del movimiento, \$ 100.00; Liga Libertaria, \$ 30.00; "Umbral", \$ 10.00; Comité de defensa I. W. W., \$ 10.00; "Freedom", \$ 15.00; para el libro Solano Palacios, \$ 12.00; "Pro España Oprimida", \$ 25.00; Para compañeros viejos y enfermos, \$ 25.00; "Tierra y Libertad", \$ 25.00; "Soli", \$ 15.00; Librería, \$ 15.00.

Libertad

NECESITA TU AYUDA

DOS REVOLUCIONES

De una a otra revolución, el período que media entre las dos últimas grandes revoluciones, lleva por título este enjundioso trabajo del compañero Francisco Olaya, cuya divulgación es de actualidad incontestable. Es éste el análisis de un fenómeno que se desarrolla en el lapso de dos siglos. Comienza con la revolución francesa, considerada ya con nombre común, y desemboca en la vida contemporánea con la revolución rusa. La primera alienta las esperanzas del mundo y abre luces en los cerebros de la humanidad, trastornando hasta los cimientos de nuestro convivir. Cierra un capítulo en la historia del pasado y enciende los faros del progreso, alienta los pulmones hacia la libertad y hace latir los corazones al ansia tan viva de fraternidad. La segunda cierra todo ese recorrido histórico, poniendo barreras y diques de contención al espíritu revolucionario. Convierte la verdad en mentira y todo lo sofisticado, empobrecido, avasalla y tortura para que la esclavitud se eternice en el cuerpo y el alma del proletariado moderno.

Su autor pertenece a la última promoción libertaria de la cantera confederal. Formado en las trincheras de un exilio de cuatro lustros, mantiene en alto el estandarte arriado al ceder la Defensa de Madrid, hace ya un tiempo que pertenece a la historia de las grandes connotaciones sociales. De espíritu anarquista, desde las páginas de "Nervio" restituye para la causa el prestigio de cuanto esperamos de aquel movimiento secular y clava una pica en el cerebro de Europa, abandonada en los vigorosos brazos de los dos domadores del mundo.

Entre dos revoluciones está fraguado este trabajo. De temple medular y encendida crítica en los aspectos moral, político y económico, Francisco Olaya nos presenta, con todos los colores del arco iris, la civilización capitalista surgida en el pútrido mar de la tradición, del engaño al hombre humilde, al creyente, al revolucionario de fe que representa el quebranto de todos los valores espirituales echados a la cienaga por el despotismo. Nos hace recordar lo que no deberíamos haber sabido nunca y nos orienta para comenzar de nuevo la redención de nuestra humanidad defraudada. Nos presenta en caliente las lacras y cardenales de los pueblos azotados por la dictadura del proletariado. Pone en la mesa de operaciones el cuerpo social del comunismo político y, una a una,

va arrancando sus vísceras para presentarlas como trofeo del terror y la ignominia de su régimen.

Los grandes teóricos del comunismo del imperio zarista, ya crucificados a sus altos pedestales, gimiendo, al borde de la fosa en donde reciben sepulcro. Los hombres son cosa de servicio para el partido. Cuando interesa se les faculta con poderes ejecutivos y bienes de fortuna ilimitados, sin explicación lógica. Cumplida la misión, y cuando ya saben demasiado al punto de comprometer el aparato gubernamental, un balazo en la nuca, y un artículo funerario en el órgano oficial cierran el paréntesis abierto en la carrera estelar de cualquier comunista asalariado.

La doctrina que un día levantó corazones, ha seguido al pie de la letra, cuando no perfeccionado, cuanto de detestable han tenido los regímenes instaurados desde las antiguas dinastías faraónicas hasta el día de hoy, y ninguna de las virtudes que, frente a ello y con sobrada razón se atribuye al régimen capitalista. En tanto que el hombre libre gime y protesta frente a esta desgraciada situación de cosas que crea desterradas de la mentalidad humana para siempre, los grandes mandones conciertan alianza con el peor elemento industrial del capitalismo y, para impedir el descontento se levantan de un extremo a otro de medio mundo con descarnada ferocidad contra el primer amago de liberación.

Francisco Olaya, igual que cualquier hombre sensible, se resiste a la creencia de que aún pueden distinguirse el fascismo, y el nacional-socialismo del comunismo, cuando régimen y sistema les unen en el feroz totalitarismo, donde el Estado es dios absoluto y el individuo, sujeto y esclavo. El comunismo ruso nada tiene de izquierdista. Su revolución no ha sido de bien colectivo. Se abatió una camarilla capitalista ilustrada para crear otra de inferior contenido espiritual, despiadada. Pero los grandes acontecimientos humanos, por generación histórica, pronto se olvidan y los poderosos siempre encuentran una justificación para encontrarse, pactar la división de bienes y fortunas como los ladrones, hasta que la revolución de abajo, de la superficie, pronuncia su palabra, el mensaje de Juan Bautista antes que su cabeza fuera servida en bandeja de oro.

CAMPIO CARPIO

A la hora de cerrar esta edición recibimos comunicación de Argentina con la buena nueva de que han sido libertados los compañeros plomeros de la F.O.R.A. que se encontraban detenidos con motivo de la huelga que han mantenido durante algunos meses. Sólo queda detenido el compañero Carlos Kristof, activo y veterano luchador de ese gremio.

Desde EE. UU.

En la lista de nombres y donaciones que va a continuación, se dan regalos solidarios para la edición de la Biografía del Movimiento Libertario de Lengua Castellana en los Estados Unidos de América, para prensa libertaria, para presos, sociales y para literatura impresa en el libro y en el folleto.

- F. Rido, \$ 105.00; Grupo "Libertad", \$ 100.00; Agrupación "Pro-Prensa", \$ 50.50; Frank Rasillo, \$ 45.00; Un compañero (M), \$ 35.00; Frank Roca, \$ 21.00; A. Coniglio, \$ 20.50; Angel Carballo, \$ 20.00; Azores, \$ 20.00; Guillermo Acero, \$ 20.00; Agustín Gómez, \$ 18.00; A. Sariego, \$ 15.00; M. Prendes, \$ 15.00; Fernando Martínez, \$ 12.00; Manuel Yáñez, \$ 10.00; J. González, \$ 10.00; J. Ovies, \$ 10.00; J. González, \$ 10.00; S. Neira, \$ 10.00; Miguel Caldeira, \$ 10.00; Frank Mejías, \$ 7.50; A. Gaito, \$ 7.00; J. Fidalgo, \$ 6.50; "C. de la Montaña", \$ 6.00; V. Sánchez, \$ 5.00; F. Condariz, \$ 5.00; José Artínez, \$ 5.00; UN CAMARADA, \$ 5.00; P. Mayo, \$ 5.00; Morillas, \$ 5.00; José Martínez, \$ 5.00; Juan Muñoz, \$ 5.00; Juan Fernández, ("G") \$ 5.00; L. A. García, \$ 5.00; V. Camarero, \$ 5.00; Un Metalúrgico, \$ 5.00; José García, \$ 5.00; William Rose, \$ 5.00; "Montaña", \$ 4.00; Barbería Internacional, \$ 3.00; "Zorro", \$ 3.00; Gudel, \$ 2.00; F. Cortizu, \$ 2.00; M. García, \$ 2.00; J. Rodríguez, \$ 2.00; I. Ramos, \$ 2.00; "Alcalde", \$ 2.00; Antonio Regueira, \$ 2.00; Octavio García, \$ 2.00; Corral, \$ 2.00; "Jalisco", \$ 2.00; Petruellos, \$ 2.00; Un compañero, \$ 2.00; "Manzanas", \$ 1.00; J. Piñeirru, \$ 1.00; Pascual Olivera, \$ 1.00; Amadeo Barros, \$ 1.00; Camilo González, \$ 1.00; L. Acraico, \$ 1.00; E. Vicente, \$ 1.00; J. A., \$ 1.00; M. C., \$ 1.00; "MANIN", \$ 0.50; Un Amigo, \$ 0.50; Otro amigo, \$ 0.50; Samuel, \$ 0.50; UNO, \$ 0.50; Arturo Fernández, \$ 0.50.

TOTAL GENERAL: \$ 700.00

NOTA.—No solamente damos a la publicidad esta lista para dejar constancia de nuestra responsabilidad y de nuestro ejemplo solidario, sino para confirmar a todos nuestros amigos que sus regalos solidarios han sido aplicados de acuerdo al gusto que nos explicaron.

Y tú, amigo o compañero, que por años recibes este paladín y que te has olvidado de ayudarlo ¿nada te dice tu conciencia? Con la nobleza que suele ser en nosotros pecuinar, te llamamos, para que sólo o acompañado, supuesto que tienes impulso propio, vengas a prestar tu concurso solidario a esta lucha que los Hombres han emprendido contra el medio imperante y por la propia dignificación.

Muy cordialmente os saluda a todos, por la Agrupación "Pro-Prensa",

"PACO"

REFLEXIONES UNA COLABORACION DE G. ZANATTA

La antorcha del pensamiento puro ha estado y estará ligada al anarquismo por ser éste la única filosofía que no condiciona el razonamiento a un sistema.

Cabe preguntar, empero, ¿dónde empieza el pensamiento puro? ¿Acaso el anarquista, en algún modo, no condiciona su razonamiento a su propia filosofía?

Para mí, que apenas abro los ojos a las ideas libertarias, estas reflexiones son subyugantes.

Tratando de analizar este problema detenidamente he llegado a la conclusión de que, primero: casi todas las mentes evolucionan por etapas; segundo: son muy pocas las mentes que están en evolución permanente. Las primeras tienen propias y firmes convicciones; las segundas no tienen tiempo de tenerlas. Las primeras están sujetas a sus pasados razonamientos; las segundas están alertas al devenir. Las primeras son hijas de la memoria; las segundas nacen de la intuición. Las primeras, casi siempre, son hijas del sistema social; las segundas son producto de la ley natural. A las primeras las llamo mentes reformistas a las segundas, mentes revolucionarias.

Tras este razonamiento tal vez estemos en mejores condiciones para responder a la interrogante, ¿dónde empieza el pensamiento puro? Pensamos que la contestación correcta sería: En la mente revolucionaria.

¿Acaso el anarquista no está en algún modo condicionando su razonamiento a su propia filosofía? No; la mente revolucionaria no puede juzgar ni aún con el trasfondo de su propia creación.

Ahí radica una de las sublimidades del anarquismo;

es muy selecto, no sólo para entenderlo, sino también para sentirlo en su aspecto emotivo.

Alguien preguntará la forma de llegar desde nuestro estado actual de mente reformista al estado anhelado de mente revolucionaria. Porque en el anarquismo no es como en otras ideas: no basta con una simple afiliación para llamarse a sí mismo anarquista. Aquí el problema es de esencia y profundidad: se es o no, independientemente de la afiliación que uno adopte. Aquí el problema es más complejo.

Yo creo que la única manera de modificar la mente es por medio del "amor". A mi modo de ver hay tres grados de amor: el amor por tolerancia, el amor por comprensión y el amor por sacrificio. La tolerancia crea una convivencia pacífica; la comprensión crea una convivencia armoniosa; y el sacrificio... lo ignoro. Sólo sé que han quedado y siguen quedando en las cárceles y en los paredones de fusilamiento tantos hombres que en su afán de ofrecer la antorcha del pensamiento puro mueren en la más perfecta condición de amor por sacrificio que yo, repito, todavía no lo entiendo. Debe ser algo sublime. Desearía llegar algún día a comprenderlo y a sentirlo. ¡Ojalá tuviera ese valor!

¿Cómo despertar al amor tanto tiempo dormido? Creo que la mejor manera es logrando afilar nuestra sensibilidad; y esto se logra leyendo a los grandes humanistas o leyendo en los ojos de los parias la desdicha de vivir en esta asquerosa sociedad.

Yo creo que el anarquismo está tan lejos como la perfección y tan cerca como el amor.

NADA HA CAMBIADO

1960 expira sin haber cumplido, siquiera en mínima parte, las esperanzas que hace un año había inspirado, cifradas en el abrazo de Campo David. Los problemas europeos en particular y los mundiales en general, permanecen, si no agudizados, en igual situación.

Hace un año, en el primer viaje que el gran ruso hiciera a la República del Norte, el horizonte prometía aclarar un tanto. El problema de Berlín, nudo gordiano que había movido aquella visita, permanece en el mismo estado. Pero desde entonces, se ha creado una situación delicada en el sur de Asia, con puntas de lanza dirigidas a la India. En África se ha desencadenado una ola virulenta de asesinatos consentidos, pues como tal hay que catalogar el despedazamiento entre negros, en tanto las Naciones Unidas lo contemplan como asunto ajeno, sin moverse una sola fibra, siquiera por humanidad.

Aquel acontecimiento había inspirado la denominada conferencia cumbre que debería tener lugar en París. Pero al regresar el señor Khrushchev a Moscú y presentado el informe de su gestión, ha debido escuchar palabras desagradables de los gerentes del Politburó. Aparentemente, el señor Khrushchev había ido demasiado lejos en ciertas promesas, dejando en Norteamérica una impresión que podía interpretarse como entendimiento preliminar a la "coexistencia pacífica", y tuvo que poner en vuelco su maquinaria política para dar un vuelco en redondo cuando los grandes se presentaron en la capital de Francia para ratificar aquel acontecimiento.

ANTECEDENTES DE LO QUE VENDRA

La actitud jovial del señor Khrushchev y su comportamiento en ocasión de su permanencia en Norteamérica indicaba que los amigos soviéticos se inclinaban a la canalización de su comunismo por una ruta semiburguesa como saldo de liquidación de la seguida por el señor Stalin. Frente a la hepática sonrisa del señor Eisenhower, ciertamente que los entendidos en trapisandas diplomáticas consideraban llegada la hora de entablar diálogo abierto entre ambos mundos divididos. No ha sido difícil para el señor Khrushchev dejar esa grata impresión ante un hombre agotado, como es el señor Eisenhower, que había decidido en su gestión administrativa una política de guante blanco aun a riesgo de sacrificar, a cada retroceso ante el avance ruso, la libertad de los pueblos.

Su concomitancia con los dictadores de turno y el consentimiento de su acción, que se

ENVIA DESDE ARGENTINA

El Drama de

traducida en apoyo; la ausencia de iniciativa y abandono de los pueblos sometidos a la férula totalitaria, servían de pagaré para el régimen soviético, que adoptó el sistema de Hitler en el período 1934-1939 de ir haciendo caer uno a uno los bastiones de la resistencia a su régimen, de pedir disculpas en tanto las divisiones panzer degollaban a placer a los vencidos. Si Norteamérica no llevaba la iniciativa a ningún sector del frente de combate, ha debido conformarse con la ofensiva soviética que, libremente, sin oposición sería, pudo introducir sus quintas columnas en las zonas más alejadas de su centro de operaciones.

Dueña de los destinos políticos mundiales en los últimos años, se considera con un ejército ofensivo dentro de cada una de las naciones "libres", que le dan libertad de movimiento para actuar a la luz del día. Esa confianza le condujo hasta la Perla de las Antillas, a tiro de cañón del baluarte norteamericano, diseminando sus hombres de confianza a través de las naciones occidentales como puntos de apoyo estratégico a su política absorbente. La circunstancia de mantener en el corazón de Europa el régimen nefasto del nazifascismo que regentea los destinos de España, con apoyo económico y moral norteamericano, son la prueba evidente del descalabro político norteamericano y colaborador eficaz del comunismo.

ESTRATEGIA COMUNISTA

Restituido en París el prestigio del señor Khrushchev, con un ataque ventral a los Estados Unidos cual ni siquiera los jheracas de Hitler ejecutaron, el Presidium respalda el segundo viaje de su jefe supremo, esta vez al seno de las Naciones Unidas. Podrá aparecer descabellada su presencia en territorio norteamericano luego de lo ocurrido en París, pero, como miembro número dos de las Naciones Unidas y como capitán de la política internacional, se propone hacer sudar tinta, con sus desplantes, a la gran asamblea. De igual modo, era su propósito influir en el curso de la campaña política norteamericana, cuya administración habría de renovarse en noviembre próximo pasado.

Efectivamente, los hombres del Presidium, y el mundo occidental también, sabían que resultare electo presidente de aquella república cualquiera de ambos candidatos, la política internacional tiene que dar un viraje en redondo. Por lo tanto, se trataba de dos hombres jóvenes, los que se disputaban esa alta magistratura, con ideas y principios idénticos. Tendrían que llevar los puestos de responsabilidad gubernamental con figuras de relieve representativo, que prestigien el crédito adquirido por los norteamericanos en lo que va del siglo y que en los últimos años experimentó tan bajo decaimiento.

El señor Khrushchev y sus secretarios saben que, prácticamente, esta forma de actuar encuentranse en fase de liquidación y que las buenas intenciones del apaciguamiento y de convivencia que los rusos han inspirado no podrán servir siquiera como punto de referencia acerca de lo que podrá suponerse ha de seguir la política norteamericana al finalizar el año. Desmantelado el prestigio de la nación mediante renunciamientos consecutivos y apoyo al totalitarismo español, que es un guante enlodado arrojado al rostro yanqui, urge hacer un borrón en esa cuenta para que los pueblos recobren la fe perdida, que tantos estragos ocasiona al mundo social. La política seguida en lo que va de la terminación de la última guerra, ha llevado al desastre los principios humanos que presidieron la Carta de San Francisco y si no se le corta el aliento a las dictaduras de todos los colores, por los medios adecuados, que son cuantos conducen a la liberación de la humanidad, en pocos años muchas naciones que hoy entienden su acción gubernamental dentro de regímenes de tipo democrático, darán su espalda a los Estados Unidos para cobijarse bajo el ala de Moscú. Un ejemplo mayúsculo lo presentó el señor Trujillo al amenazar con cambiar de protector si acaso las naciones libres herían sus intereses en la manera sugerida por los cancilleres americanos en Costa Rica.

LA DEFENSA OCCIDENTAL

Tampoco ignora el señor Khrushchev, ni el binomio Kennedy-Nixon que es necesario

(Viene de la página 1)
formas progresivas económicas, sociales y culturales coordinadas y avanzadas siempre en el sentido de preparar el advenimiento de una sociedad sin clases privilegiadas o parasitarias, a cuyo efecto es necesario la superación del militarismo con su ejército permanente, que representa la barbarie organizada de la zafia autoridad que no puede vivir sin la violencia.

V.—Ante la psicología general de los pueblos y los poderes que los gobiernos, ¿qué actitudes debería adoptar el anarquismo para acelerar la realización de sus objetivos?

Existen un anarquismo político, en el que militan los que creen en una transformación social que organice la fraternidad humana. Este sector, que aspira a mejorar el mundo sin mezclarse en la política tradicional de los enjuagues y de las trapisondas de intereses particulares, puede modificar su intransigencia, como ya ocurrió en España, y si no colabora dentro del gobierno, estar alerta desde fuera para contener los desmanes del poder, proponer re-

formas progresivas económicas, sociales y culturales coordinadas y avanzadas siempre en el sentido de preparar el advenimiento de una sociedad sin clases privilegiadas o parasitarias, a cuyo efecto es necesario la superación del militarismo con su ejército permanente, que representa la barbarie organizada de la zafia autoridad que no puede vivir sin la violencia.

¡Cuidado con dejar la digna independencia anárquica para meterse en los altos puestos gubernamentales desde los cuales sólo imperan los chanchullos y componendas que en vez de aminorar el mal no hacen sino agravarlo! Quienes llamándose libertarios se adaptan a los sillones parlamentarios y legislativos, dejando el llano, están expuestos a la renuncia voluntaria o impuesta por una mayoría contemplativa de mediocres y de nulidades. O adaptarse o aceptar la frustración de las ideas anárquicas que no son escuchadas por las gentes "solemnas" que, desde sus estrados, quieren legislar, reglamentar y dirigir la vida nacional y aun la internacional.

La realidad política es una aspiración de democracia pura, que se ve enfrentada por todas las fuerzas reaccionarias que se alían para mantener el estado de privilegio, llamado de "derecho", pero

Costa Iscar contesta a NUESTRA ENCUESTA

que en él se puedan edificar las ciudades del buen acuerdo, pequeñas, hermosas y placenteras y fecundadas entre sí para lograr en el orbe una humanidad regenerada?...

Los anarquistas que militan en la avanzada social se unen espontáneamente a todo movimiento que demuestre en seguida proyecciones futuras de efectiva reivindicación no sólo proletaria sino humana, porque su máxima aspiración social consiste en dignificar al hombre por sí mismo y por una convivencia social en que pueda ser realidad la igualdad económica y la distribución de la riqueza por el crecimiento de la economía de la abundancia edificada por la técnica.

El anarquismo es moderador del desbarajuste autoritario e incentivo hacia una convivencia sin autoridad. Mas las doctrinas no suelen concordar con el temperamento de los hombres; todos quieren de un modo u otro que sean los dirigidos los que obedezcan los compromisos que adquieren los dirigentes. El individuo ha de cuidar su responsabilidad, aceptada libremente. ¡Cuán imposible es entrar en una cloaca y salir sin manchas! La sociedad autoritaria es un cúmulo de detritus infecciosos que los siglos han venido depositando en su seno. ¿Cómo desbrozar el terreno para

que en él se puedan edificar las ciudades del buen acuerdo, pequeñas, hermosas y placenteras y fecundadas entre sí para lograr en el orbe una humanidad regenerada?...

Cada hombre con sus ideas; cuando éstas son acicate de su conducta puede actuar en una tendencia social. Lo mismo los anarquistas militantes, que en medio siglo han perdido lo que creían ya afirmado: el despertar definitivo de las masas proletarias.

¡Desilusión ante dos guerras mundiales; desilusión ante la revolución rusa, que afirma su dictadura; desilusión catastrófica ante la guerra civil de España!... Ahora renace una esperanza: ¡Aquí Cuba! ¡Y su importante reforma agraria!... Es un nuevo interrogante sobre el porvenir; pero el cielo se halla cargado de borrascas y el tiempo irá diciendo, al dictar sus sentencias, lo que será la realidad de sus transformaciones, si es que ellas no son impedidas por la agresión de quienes se creen más fuertes para imponer sus leyes.

En los cambios superficiales o profundos del mundo actual, el anarquismo seguirá despierto y actuando como siempre y será testigo intachable de una sociedad enajenada biológicamente, sobre la que mostrará sus lacras y el diagnóstico que conduzca a su supervivencia. No olvidará nunca que la sociedad enferma es muy obediente a las tradiciones y muy rebelde a todo tratamiento racional que le muestre un alcanzable equilibrio vital.

El anarquismo, como doctrina de proyección futura, no desistirá de su empeño propagandista y hará planos y planes con sentido universal. Si despierta ilusiones abstractas y esperanzas redentoras entre los hombres de "buena voluntad", no hará obra práctica social; su acción siempre será disminuida por la política activa que conglomera y dirige a las masas y les da de vez en cuando algún mendero a fin de mantenerlas sumisas a los yugos conocidos, a los que se unen voluntariamente; si algún destello de rebelión se manifiesta en ellas, los elementos de represión, siempre dispuestos a servir al Estado que les manda y les paga, pronto sacan sus fuerzas a la calle regán-

dola con la sangre de "culpables" y de "inocentes".

La idea redentora del anarquismo fluctúa en un medio adverso, afirmado por el autoritarismo, que se insufla desde la infancia hacia la muerte por la violencia brutal o por la "persuasión" premeditada.

¿Qué le espera, así, al anarquismo?... Difícil es hacer conjeturas de consenso universal sobre el porvenir social y más ridículo todavía que éstas alcancen un ritmo acelerado y hagan su historia genuina de la gran transformación imaginada por el hombre para que coexista en paz con sus semejantes.

Labrar para un futuro incierto y lejano no remedia los males inmediatos. Sólo hay la posibilidad de la crítica profunda y el individualismo estoico para propender a que algunas inteligencias se abran a la comprensión anárquica.

Combatir la sociedad jerarquizada en valores averiados. No tomar demasiado en serio, o con la solemnidad de los profetas, el "inevitable progreso" que se funda en la creencia evolucionista. Labor individual y no colectiva. No creer en la realización de la "madre anarquía", como la abrazan los místicos y, no obstante, seguir siendo anárquicos individualmente... Antes hay que

superar la vanidad, la ambición, el ansia de dominio, la juguetería social proporcionada por la técnica mal aplicada y llegar a la ironía ante una humanidad que degenera a ojos vistas

De nada valdría todo lo enunciado si no fuese la consecuencia de una conducta ética limpia, con el incentivo constante de crear belleza, salud y ritmo vital.

Sería abrir un capítulo extenso en este drama de la existencia, si se ampliará el razonamiento anárquico individualista.

Sólo se apunta un modo de ser, sin despreciar a los que profesan ese acendrado amor que induce a algunos a manifestarse por una redención lejana y que no ofrece perspectivas verosímiles. Por grandes que sean las diferencias temperamentales y de pensamiento, a los anárquicos nos une una sensibilidad, un razonamiento y un deseo irrefrenable de asistir y ayudar a un renacimiento del mundo con la pareja humana recreada.

Esto ya es algo, aunque no sea bastante... Buscamos afinidades y la vida nos depara distancias, abismos infranqueables para que la humanidad llegue a ser anarquía... Individualmente, ya es bastante difícil ser anárquico...

Buenos Aires, junio 1960.

RAFAEL BEREZO

En esta localidad, Detroit, Mich. USA, ha muerto a los 89 años de edad nuestro querido compañero Rafael Berozo. Con una militancia anónima de más de 70 años, el compañero Berozo fue siempre fiel a nuestras ideas, dignificándolas con el ejemplo hasta la hora de su muerte.

Orlando de Velme, de la provincia de Córdoba, la brava y rebelde Andalucía, que diera a la causa de la emancipación social tan buenos militantes como Fermín Salvochea, Pedro Vallina, J. Sánchez Rosa y tantos más, Rafael Berozo supo hacer honor al idealismo y rebeldía característicos de su región.

Su familia honra la memoria de este compañero, que supo dar lecciones de dignidad y nobleza con su ejemplar conducta, al simpatizar con las ideas manuseras del abuelo. Sus hijos, Rafael y Frank, que sustentan los ideales que embargaron de entusiasmo la vida de su padre, sienten el noble orgullo de ser compañeros. Frank, a quien tuvimos el placer de saludar en los momentos tristes junto al lecho de muerte de su padre, forma parte activa de la "Libertarian League" en Younstown, Ohio.

Son dignas de recordar las últimas palabras del viejo Berozo en los últimos momentos de su vida, al ingresar al hospital:

"Hijos míos, presiento que voy a morir. Que venga la muerte de derecha para no sufrir ni hacer sufrir a vosotros con mi agonía. Escucha, Rafael, hijo mío: no permitas que en este hospital, donde

veo más curas que médicos, profanan mis ideas con ritos religiosos. No consentan que estos cureros, piteadores y deformadores de conciencias, se acerquen a mí. Hacedme un entierro como siempre os he dicho. Orillar en lo que os sea posible las ostentaciones estúpidas. Sed buenos y solidarios entre vosotros. Sed fieles a los ideales de liberación social y haré un bien a vosotros mismos y a toda la humanidad. Salud, hijos míos."

Que descanses en paz, compañero Berozo, te desea este compañero que desde el día que tuvo el honor de conocerte te ha comprendido, te ha estimado y te ha respetado.

M. Mateo

CLARA SURINACH

Después de una larguísima enfermedad, dejó de existir la que fue durante cerca de cuarenta años esposa y fiel compañera de nuestro estimado y conocido compañero José Alberola. Clara no fue sólo la esposa de un compañero: en ella hubo acendrado fervor por nuestras ideas y fue compañera del luchador Alberola al mismo tiempo que esposa del hombre Alberola. Los avatares del exilio, la pérdida en el mismo de seres muy queridos, hicieron de su vida una intensa serie de sufrimientos que terminaron con su vida.

"Tierra y Libertad" se une al dolor de los compañeros José y Octavio Alberola, esposo e hijo de la finada, y desde estas columnas expresa sus condolencias por la

LOS QUE SE VAN

muerte de nuestra compañera Clara Surinach.

"Tierra y Libertad"

JHON J. NATHAN

Muchos compañeros ignoran quién era John J. Nathan. Los valores auténticos de la aguerriada y perseverante Federación Obrera Regional Argentina y los de América que se preocuparon por el movimiento anarquista recuerdan con cariño al compañero que siempre estuvo peleando por el anarquismo, Nathan era de origen judío; eso no obstante, dedicó por muchísimos años todas sus actividades al movimiento finalista de la F.O.R.A. Luego, cuando se vio forzado a trasladarse a los EE. UU., su simpatía y su continuidad estuvo con el movimiento anarquista de habla española.

Nathan, como todo buen compañero que desaparece, es, debe ser, ejemplo de todos los compañeros que siguen firmes en la brega. Ha sido su compañera María quien nos ha dado la infansta noticia. Y ella, que también es anarquista, nos dice: "Ahí os mando cinco dólares para que "Tierra y Libertad" pueda seguir propagando el anarquismo".

Que la tierra te sea leve, compañero Nathan. Y a ti, compañera María, igual que a tu hijo Libertad, nuestras más sinceras condolencias y el afecto de compañeros en el ideal.

"Tierra y Libertad"

JHON J. NATHAN

Después de penosa enfermedad, hospitalizado por largo tiempo, ha muerto nuestro inolvidable y querido Nathan. La última vez que le visitamos en el hospital, al quedarnos solos por haber salido nuestras respectivas compañeras al pasillo, me dijo serenamente: "Ridao, yo ya llego al otro extremo de la cadena de la vida: nacer y morir. Hablo en este momento como siempre he hablado. El hombre, y nadie más que él mismo, es el que tiene que forjarse su propio camino, martilleando en el yunque de su constancia."

Aun siendo de origen judío, Nathan estaba grandemente familiarizado con nuestro idioma y sentía un gran cariño por los españoles libertarios. Era un enamorado de nuestro Cervantes y saboreaba los delicias de nuestra buena literatura. La última vez que le vimos tenía entre sus manos, apoyadas sobre el pecho, un libro, el que él mismo no sé, antes de preguntarle, de que se trataba de "Platero y yo" del insigne J. R. Jiménez. "Leo todos los días cuando menos dos páginas y el resto del día lo paso meditando sobre ellas", nos dijo.

Nathan nació en Rusia, y muy joven salió de aquel país. Pasó a Inglaterra, conoció el movimiento libertario inglés y tomó parte en la propaganda. Después se vino a América y radicó en el Brasil, donde pronto se destacó en los gru-

pos anarquistas de lengua portuguesa y en la lucha diaria por la emancipación de los pueblos oprimidos. En Brasil propuso la creación de una comunidad campesina libre, integrada por compañeros, pero las dificultades políticas no lo permitieron. De Brasil pasó a la Argentina, donde conoció a Simón Radowitzky y luchó en las heroicas gestas de la F.O.R.A. Llegado después a EE. UU. en la época en que aún se editaba "Cultura Obrera", aquí permaneció el resto de su vida sin dejar ni un sólo instante de militar y luchar por nuestras ideas. Durante la revolución en España trabajó afanosamente organizando la ayuda a nuestro heroico pueblo libertario. En estas actividades, Nathan no trabajaba incansablemente sólo entre los españoles residentes en EE. UU., sino que inyectaba su entusiasmo también entre los grupos italianos, judíos y los elementos de habla inglesa.

El modesto hogar de los Nathan era refugio de cuanto compañero lo necesitaba. Allí nos hemos reunido amigablemente muchos compañeros de diferentes nacionalidades y allí hemos conocido a muchos de diversas partes del ancho mundo. ¡Cuántas veces, Nathan, con su perfecto conocimiento de ocho idiomas, nos servía de intérprete en amigables reuniones donde nos juntábamos compañeros de las más diversas nacionalidades!

Jhon Nathan no tenía ningún título universitario, pero su cul-

tura era superior a muchos profesores doctorados por las academias oficiales. Deja una biblioteca de más de tres mil libros, testigo real de su amor al saber.

A su compañera María, y a sus dos hijos y demás familiares, les enviamos el testimonio de nuestro pésame.

Francisco Ridao

GLORIA GARCIA

Gloria García, compañera de temple, ha desaparecido. El consecuente militante del anarquismo, compañero Marcelino García, puede vanagloriarse de que en las circunstancias más adversas de la vida, esa mujer, que con él compartía alegrías y sinsabores, le alentaba, si era preciso, a mantenerse en pie. Así hemos podido constatar que toda la vieja guardia residente en Norte América identificaban a la pareja inseparable.

Poco amantes de cronologías, y conociendo que en otros periódicos se gloriará la figura militante de esa buena luchadora, terminamos. Antes empero, queremos rendir nuestro afecto al amigo y compa-

ñero, Marcelino García. Hay que reponerse amigo. Y, ¡en marcha hacia el ideal!

VICTOR MORA

Victor Mora también nos ha dejado. No era anarquista propiamente dicho. No obstante, en el exilio jamás desmintió su calidad de confederal. Nunca olvidó que, en España, fue el Presidente de la Sociedad de Autores, adherida a la C.N.T. Siempre que se le solicitó su cooperación dijo ¡presente!

Pese a ser uno de los autores de más enjundia existentes en España, por dignidad ha preferido morir lejos de su Cataluña, a la que tanto amaba. Fue autor de muchas zarzuelas, entre las que destacan KATIUSKA y CANSO D'AMOR Y DE GUERRA.

Su hombría lo tuvo alejado de toda la resaca que se disputa el patrimonio de los integrantes de su profesión. No nos extraña, pues, que en su sepelio no existiera representación de la Sociedad de Autores Mexicanos.

¡Qué la tierra te sea leve, excelente amigo!

ADMINISTRATIVAS

Table with columns for names and amounts, including Juan Riesgo, D. F. \$ 10.00; Compañeros del Sindicato de Saneamiento, Veracruz, \$ 20.00; Tomás V. Aguirre, D. F. \$ 10.00; etc.

Summary table: Total entradas hasta la fecha \$ 3,962.55; Saldo anterior 1,849.03; Total entradas 5,811.58

GASTOS HASTA LA FECHA

Table with columns for expenses: Pago de imprenta del periódico No. 111 \$ 1,295.00; Gastos de expedición No. 111 68.50; Enfajillado periódico No. 111 25.00; etc.

Summary table: Total Gastos 7,022.50; Entradas 5,811.58; Déficit 1,210.92

CAMPIO CARPIO

La Historia

reforzar los pilares de la defensa occidental, con nueva arquitectura, ante las exigencias del avance ruso. Los costosos blocaos y estaciones de lanzamiento de cohetes teledirigidos a lo largo de la cortina de hierro son tan costosos que paralizan la economía de las naciones. Aparte de ello, cualquier desastre natural en los medios de producción agrícola o un derrumbe económico, por cualquier accidente social, situarán a cualquiera de los dos dirigentes de la política del mundo en trance complicadísimo que puede sellar su destino por acción fulminante. De otro modo, aun cuando la producción industrial siga su curso sin experimentar quebrantos serios que permitan la expansión vegetativa normal, la ciencia que cada día descubre nuevos elementos de combate que anulan los que a tan elevado precio fue preciso construir. Y ello obligará a un sacrificio cada vez más penoso y agobiante, no sólo para las naciones, sino para sus satélites o asociados.

Por otra parte la maquinaria soviética ha crecido tanto y su mecanismo es tan complicado que no resulta fácil desmantelarlo, si acaso no se produce una catástrofe similar al diluvio universal. Nadie puede ignorar que los mismos dirigentes comunistas están soldados a la organización por anillos tan sólidos que ya no defienden un ideal o un principio, sino su propia existencia física. El Estado se ha erigido sobre montañas de cadáveres y ríos de sangre que se hizo tan omnipotente como Huitzilopochtli y reduce a cenizas cuanto se acerca a sus fauces. Y, de tal suerte, quienes alcanzan posiciones jerárquicas dentro de los destinos del régimen, han de responder ciegamente de sus actos con su propia vida.

De ahí que no sea posible dar marcha atrás a lo que no puede retroceder. Y si bien las intenciones del gran Khrushchev en la segunda salida andante a los Estados Unidos tenía varias finalidades, no por ello la guerra fría podrá ser aminorada, sino que, por el contrario, tiene miras de recrudecer por vía psicológica. El dirigente comunista ha de obedecer al partido con igual fanatismo que si se tratara de un dios. Es una nueva religión, con su teología y credo fervoroso que exige silencio hasta en el cauterio, sacrificio al que

rezo su equipo nuclear. Del mismo modo que prometieron el desmantelamiento de un ejército de línea integrado por un millón de hombres para superar su acción combativa por nuevas armas atómicas, ahora dirigen su mirada hacia campos de repercusión más vasta. Estaría en sus planes canalizar esa potencia destructiva de la industria bélica al campo de la química que, sin ser menos devastadora, podría ofrecer un mayor rendimiento y revestir apariencias diplomáticas justificables o ignoradas, según las circunstancias. En efecto, parece estar en el ánimo de los grandes del Presidium abrir un frente de guerra silencioso que apagara la guerra fría. Consistiría en descargar, llegado el momento, sobre suelo enemigo, potentes dosis de inocentes sustancias germicidas que contaminarían el suelo para anular la acción bacteriana de la tierra, haciéndola improductiva. Con este plan diabólico, propio de Fausto, esperarían precipitar en bancarrota al enemigo, obligándolo a una rendición incondicional por hambre, sin resistencia.

RAZONES PODEROSAS DE EXPLORACION

Aquella embajada sin precedentes en los anales de la historia contemporánea, encuentra simple parangón en las "pacificas" misiones que delegaba Gengis Khan a presencia de los reyes elegidos candidatos a futuro vasallaje. Una de las finalidades es de orden político y, según todos los antecedentes, consiste en extrangular los ánimos de la población yanqui, desarmándola como votantes de libre decisión, colocándola ante el dilema de elegir el régimen que ha de darse en el futuro inmediato. La numerosa comitiva que acompañaba al señor Khrushchev, así como la calidad de dirigentes y la circunstancia de que intervinieran además los señores Tito, Naser y Nerhú integrantes del tercer frente hicieron suponer que los micrófonos norteamericanos serían transmisores de un espectáculo sorprendente de proyecciones. El mundo occidental se estaba preparando para escuchar de boca del señor Khrushchev el anuncio de una nueva arma demoleadora que rebasara el potencial bélico de todas las conocidas: La aparición de un hombre en el espacio, plantado en una estación y armado como Marte definiendo cual Júpiter el destino humano, que serviría como martinet capaz de partirle el espinazo al mundo capitalista.

Cualquier anuncio de proporciones del jefe de la Komandantur rusa tendría el doble efecto de paralizar la digestión a los dos candidatos a la futura presidencia de los Estados Unidos y congelar el cerebro de los descarriados de la buena senda comunista, haciéndoles comprender por vía de hecho que Moscú manda y los demás obedecen. Y para que el mazo adquiriera mayor valor había de ser pronunciado, por derecho, en el mismo campo enemigo, para que el asombro adquiriera los contornos más dramáticos.

Se ha hablado que los rusos estarían maquinando la posibilidad de abandonar como

Entre tanto, se dará el lamentable espectáculo que ofrecen los refugiados del mundo entero, apátridas, exilados fuera o dentro de las fronteras, que son millones de españoles, húngaros, polacos, salidos de los campos de concentración que llevan su cruz a cuevas desde el año 1933 en que se inauguró el reinado de Hitler y aún deambulan ante el mundo a puntapiés, sin que su pavoroso problema tenga visos de solución— renegarán de los principios democráticos y pondrán en duda los de la libertad cuando los masacradores se sientan, con carta de ciudadanía, en mesa redonda con hombres libres—. Y las nuevas generaciones que se están formando al calor de tan nobles ideales, como son los de la humanidad y la fraternidad, se preguntarán si estamos frente al caos del futuro que le hemos prometido y si no es el comienzo del fin de un estado de cosas que desde los tiempos bíblicos azota las mentes como la maldición de Sodoma y Gomorra.

ENTRE TANTO, LA ESPERA

Con la subida de Kennedy a la presidencia de EE. UU. los amos del Kremlin parecen dispuestos a ensayar una política de alejado entendimiento que implique una libertad de expansión más o menos pacífica de la influencia rusa por todo el mundo sin lesionar de manera ostensiva o brutal los intereses norteamericanos. Mientras, el joven jefe estadounidense tanea desde ya los ánimos del dictador soviético.

Entre tanto, se dará el lamentable espectáculo que ofrecen los refugiados del mundo entero, apátridas, exilados fuera o dentro de las fronteras, que son millones de españoles, húngaros, polacos, salidos de los campos de concentración que llevan su cruz a cuevas desde el año 1933 en que se inauguró el reinado de Hitler y aún deambulan ante el mundo a puntapiés, sin que su pavoroso problema tenga visos de solución— renegarán de los principios democráticos y pondrán en duda los de la libertad cuando los masacradores se sientan, con carta de ciudadanía, en mesa redonda con hombres libres—. Y las nuevas generaciones que se están formando al calor de tan nobles ideales, como son los de la humanidad y la fraternidad, se preguntarán si estamos frente al caos del futuro que le hemos prometido y si no es el comienzo del fin de un estado de cosas que desde los tiempos bíblicos azota las mentes como la maldición de Sodoma y Gomorra.

DESDE FRANCIA

LOS QUE PAGAN Y AYUDAN A TIERRA Y LIBERTAD

Table with columns for names and amounts: Compañeros de Sainte Etienne 4,925.00; Baccus 3,800.00; Decazeville 2,100.00; Ales 6,400.00; Marques 200.00; Burdeos, Local 2,500.00; Latorre 2,500.00; Floristán 10,000.00; Valls 1,200.00; Ferrando 800.00; Prieto 800.00; Hernández, de Villeurbanne 3,300.00

NOTA IMPORTANTE

Todos los compañeros que reciben nuestra publicación y se encuentran en disposición económica, deben abonar su importe a los siguientes compañeros:

ITALIA. — LIBERO DALL'OLIO.—Vía delle Ripe. 19/6 GENOVA. Pegli. Italia, o a la Secretaría de la Unión Sindical Italiana, Casella Postale 27, Génova-Sestri.

FRANCIA.—Henry Mondejar. 31, Rue de la Monnaie (BORDEAUX (Gde.)) Francia.

ARGENTINA.—Raúl Cordero. Calle H. Irigoyen No. 945. B. Aires. Rep. Argentina.

VENEZUELA.—Germinal García, Ed. Cantabrina A-5, CATIA, Caracas, Venezuela.

URUGUAY.—Germinal Teixidó. Casilla de Corres No. 1591. Montevideo, Uruguay.

CANADA S. Aznar 8381 Sth. Dominique Montreal, Que. Canadá.

También los compañeros que lo deseen pueden dirigirse directamente a nuestro administrador: D. Rojas. Apartado 10598. México 1, D. F.